



La invasión por el mundo del espectáculo

Nos gusta ser entretenidos! Por esta razón, nuestra cultura occidental ha sido inundada por “el mundo del espectáculo.” Casi todo el mundo habla de los acontecimientos en programas como, “Objetivo fama” y “Nuevas voces de América.” Los sábados, millones están pegados a la pantalla para ver a Don Francisco y “Sábado Gigante.”

El mundo religioso ha sido influenciado por la cultura del espectáculo. Las masas no están atraídas al Carpintero humilde de Galilea ni a sus seguidores modestos, sino quieren algo más divertido y excitante. Están adictos a la diversión y al espectáculo y si algo no les entretiene, se aburren y se quejan. Las religiones de los hombres están dispuestas a darles lo que quieren. Por tanto, vemos las grandes campañas en los grandes estadios y teatros con predicadores dinámicos hablando poco de la Biblia y mucho de historias y testimonios subjetivos. Todos les aplauden y luego escuchan a varios conjuntos y cantantes, dando palmadas con el ritmo del “rock cristiano.” Francamente, todo está muy lejos de lo que vemos en el Nuevo Testamento.

La influencia del mundo del espectáculo en la iglesia de Cristo

Lamentablemente, la influencia del mundo del espectáculo ha penetrado a la iglesia del Señor, o sea, los creyentes que han sido sumergidos para el perdón de los pecados.

* **El aplauso** – Cuando el predicador hace un buen punto o entretiene a la audiencia, aplauden como si fuera un artista del espectáculo. La Biblia especifica el uso del “amén” el cual da énfasis al mensaje y no al mensajero (1 Cor. 14:16). En vez de aplaudir al mensajero, digamos “amén” al mensaje.

* **Las palmadas con el ritmo de la música** – Viene de los conciertos de conjuntos musicales. Dios quiere que le alabemos con “frutos de labios” (Hebreos 13:15) y no con el “fruto de la piel,” palmadas que acompañan los himnos y coritos.

* **Los coros** – No contentos con el sonido de las voces de los humildes, algunos quieren ser entretenidos por las voces bien adiestradas de los coros. Están fijándose en los hombres como audiencia y no en Dios. A Dios no le importa la belleza de la voz sino la sinceridad y la fe del corazón.

* **El énfasis en testimonios subjetivos** – Aunque puede haber lugar para relatos personales basados en la palabra de Dios (Lucas 8:39, Hechos 22, etc.) la mayor parte de los “testimonios” hoy en día no se basan en las escrituras, sino en los sentimientos, la sanidad física y otras fuentes subjetivas. Son dados por personas con poco conocimiento bíblico. No se atrevería a dejarles dar enseñanzas bíblicas en



las iglesias. Sin embargo, se les dan el púlpito para hablar de lo que muchas veces no saben. Muchos que suben para “dar su testimonio” en la iglesia exageran, tratan de llamar la atención hacia si mismos y distraen a todos de Cristo y de Su palabra. Las mujeres muchas veces pasan completamente por alto los principios de 1 Corintios 14:34 y 1 Timoteo 2:11,12 al dar sus testimonios. Se ve algo parecido en los programas de “la realidad” en la televisión. Los cultos de adoración deben ser dedicados a la alabanza de Cristo y a la exposición de Su palabra y no a los testimonios subjetivos que tratan mayormente de lo físico.

* **El énfasis en “grandes campañas.”** La predicación y la enseñanza de la palabra por predicadores humildes en locales modestos no es bastante llamativo para algunos. Quieren imitar a las religiones populares y tener grandes campañas patrocinadas por una red de congregaciones.

Seamos en verdad del pobre Carpintero de Galilea

Imitar a Jesús es rechazar la influencia del mundo del espectáculo, especialmente al adorar a nuestro Dios todopoderoso. Estemos contentos con el poder de la palabra de Dios la cual puede salvar a los de buena tierra sin el esplendor del mundo. Estemos contentos con la sencillez y la humildad que caracterizaban a los cristianos primitivos.

Este boletín es publicado por Gardner Hall P.O. Box 123 Port Murray, NJ 07865-0123 USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

“La comprensión del mensaje de Dios, según Jesús, no dependía de “la iluminación interior,” sino del “corazón bueno y recto” el cual retiene la palabra oída.”

¿Debemos usar la lógica para analizar las escrituras?

Pregunta: “He estado estudiando con un amigo evangélico y hemos hablado de la autoridad de la escritura y los mandamientos directos, ejemplos aprobados e inferencia necesaria. Dice que el interpretar de esta manera es emplear filosofía humana al establecer silogismos, pues como sabemos la lógica es una parte de la Filosofía. Dice que debemos permitirle al Espíritu que nos guíe al entendimiento y no el razonamiento humano. ¿Me podría ayudar con lo anterior?”

Comentarios

El amigo evangélico está equivocado. El uso de la lógica no viene de la “Filosofía” la cual muchas veces es ilógica, sino de Dios y la Biblia. Considere los siguientes puntos bíblicos:

Errores de los que dicen que no debemos usar la lógica

(1) Cristo empleó mucho la lógica al razonar con los judíos acerca de las escrituras. Por ejemplo, en Mateo 22:31, 32 dijo a los saduceos (los cuales no creían en la vida después de la muerte) que Dios es Dios de Abraham, Isaac y Jacob aunque ya estaban muertos físicamente al ser dicho esto a Moisés en Exodo 3:6 y en el primer siglo. Cristo razonó que si Dios es Dios de los vivos (y es), entonces Abraham, Isaac y Jacob todavía vivían espiritualmente aunque sus cuerpos hubieran muerto. Es un silogismo brillante. ¿Jesús estaba usando la “filosofía humana” al razonar así con los saduceos? Por supuesto que no. Estaba usando Jesús el sentido común, la lógica, para abrir los ojos de ellos a la verdad y así debemos hacer también nosotros.

Hay muchos otros ejemplos donde Jesús usó la lógica y las preguntas retóricas esperando que los de buena tierra usaran la cabeza para entender la verdad. (Mateo 22:41-46; Lucas 20:20-26; Juan 7:23,24; Juan 10:34-36, etc.) ¿No debemos seguir Su ejemplo?

(2) Pablo empleó mucho la lógica. Sus escritos inspirados están llenos de razonamientos y silogismos. Por ejemplo, 1 Corintios 10:14-22; Gálatas 3:15-18; etc

(3) Hablan como si la lógica y el Espíritu fueran enemigos. En los textos mencionados anteriormente la Biblia demuestra que al contrario son compañeros. El Espíritu nos enseña por Su palabra la cual interpretamos con el sentido común, o sea, con la lógica.

(4) El concepto de la “iluminación interior” la cual se encuentra mucho en el mundo evangélico es antibíblico. La idea de la iluminación interior es que el Espíritu Santo milagrosamente nos infunde la comprensión de las escrituras al leerlas. El problema es que muchos evangélicos sacan diferentes conclusiones al analizar el mismo texto bíblico, todos supuestamente bajo la iluminación sobrenatural del Espíritu. Pero Dios no es autor de esta confusión.

*** La Biblia afirma ser entendible a los de buena tierra sin alguna “iluminación” milagrosa. (Efesios 3:3,4)** La idea de la “iluminación sobrenatural” no existió entre Jesús, los apóstoles ni los judíos. Al contrario, ellos emplearon la lógica y el razonamiento para convencer a sus oyentes a recibir la revelación de Dios. Por ejemplo,

*Al razonar en 1 Corintios 10:15 acerca de la cena del Señor, Pablo dijo, “*juzgad vosotros lo que digo...*” No dijo, “no juzgueis sino dejéis que el Espíritu les ilumine.” La misma terminología se encuentra en 1 Corintios 11:13. Jesús dijo, “*Juzgad con justo juicio.*” (Juan 7:24) No dijo, “dejad que el Espíritu os guíe por sus emociones.” Jesús quería que usaran sus cabezas para juzgar justamente conforme a la palabra de Dios.

* Hablando de los de la buena tierra, Jesús dijo, “*éstos son los que, al oír con corazón bueno y recto, retienen la palabra oída; y llevan fruto con perseverancia.*” (Lucas 8:15) La comprensión del mensaje de Dios, según Jesús, no dependía de “la iluminación interior,” sino del “*corazón bueno y recto*” el cual retiene la palabra oída.

* Hay varios textos que hablan de la importancia de oír con cuidado. Por ejemplo, Lucas 8:18 dice, “*Mirad, pues, cómo oís.*” Otros textos parecidos son Marcos 4:24; 8:18 y Hebreos 3:7,15; 4:7. Estas advertencias a oír (y por implicación analizar) con cuidado no serían necesarias si la comprensión llegara a nosotros no por oír y analizar la palabra sino por la iluminación milagrosa.

(5) A fin de cuentas, lo que ellos atribuyen al Espíritu, sus impulsos al leer las escrituras, ¡son sus propios sentimientos! No son confiables como guía. Pensar que los sentimientos acerca de algún texto equivalen a la iluminación interior del Espíritu es sumamente peligroso y produce la división y la confusión.

Confiemos en las escrituras de Dios como Su única revelación. Los de buena tierra pueden recibirlas (Lucas 8:15) y entenderlas (Efesios 4:4,5) si las escudriñan (Hechos 17:11). Escudriñar las escrituras significa el analizarlas con el sentido común y el razonamiento tal como lo hizo Jesús y los apóstoles. Así podemos aprender verdades básicas rápidamente y seguir creciendo en conocimiento a través de los años, aun con respecto a textos difíciles. La clave no es alguna dirección milagrosa de la cual la Biblia no habla, sino es desarrollar un corazón bueno y recto el cual recibe con mansedumbre la palabra implantada (Santiago 1:21). Hablar de mandato directo, ejemplo aprobado e inferencia necesaria es simplemente hablar del uso del sentido común para analizar las escrituras para conocer la voluntad de Dios. Sigamos el ejemplo de Jesús al hacerlo.

Nuestros hijos en la escuela



Hay dos grandes principios que deben guiar a los padres cristianos al tratar de ayudar a sus hijos al hacer sus estudios en la escuela. El segundo es más importante que el primero.

Principio 1: Eclesiastés 9:10

“Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo con empeño.”

El niño que llega a ser haragán en cuanto a sus tareas y estudios en la escuela va a ser así también en su vida y en la obra del Señor. Por tanto, los padres cristianos deben esforzarse mucho para animar a sus hijos a hacer sus tareas y tomar en serio sus estudios. Debe haber un tiempo designado todos los días para hablar de lo que ha pasado en la escuela y repasar lo que se debe hacer para tener éxito con la materia.

El escritor evangélico, Marc Fey da siete principios para ayudar a los padres a saber cómo animara los hijos para tener éxito en sus estudios:

(1) Que haya un ambiente de firmeza, responsabilidad y aceptación en el hogar.

(2) La educación debe tener prioridad sobre los deportes, el recreo y otras actividades.

(3) Debe haber una autoridad firme pero amorosa con respecto a los estudios.

(4) Los padres deben llegar a conocer el estilo de aprendizaje que más ayuda a su hijo.

(5) Es importante elegir la mejor opción educacional para su hijo. Fey menciona el hecho que muchos padres en los Estados Unidos, especialmente padres con convicciones religiosas, están comenzando a educar a sus hijos en casa. Así evitan las influencias mundanas que tanto afectan las escuelas públicas. Si uno puede elegir una escuela para su hijo, esto se debe hacer con sumo cuidado.

(6) Los padres deben rodear a sus hijos con “triunfadores.” Sí están rodeados por niños y adultos negativos y haraganes que no están motivados, es casi seguro que no van a ser motivados en la vida. Pero sí están rodeados por compañeros positivos y motivados, así van a llegar a ser.

(7) Los padres también deben gozarse de la educación. La casa debe estar llena de buenos libros para adultos y niños.

Principio 2: Mateo 6:33

“Buscad primeramente el reino de Dios.”

Aun más importante que el principio de hacer todo con empeño es el principio que **los asuntos espirituales siempre deben tener la prioridad cuando hay conflictos con la educación secular.** Es en este punto que muchos padres cristianos fracasan. Aunque dicen con los labios que Dios tiene prioridad sobre todo, dan más importancia a la educación secular que a la espiritual. Así hacen gran daño espiritual a sus hijos.

Cómo los padres cristianos fracasan muchas veces con respecto a este principio

(1) **No llevan a sus hijos a las actividades de la iglesia cuando tienen tareas o exámenes en las escuelas.** Dicen, “Juanito no pudo llegar a la iglesia porque tiene exámenes mañana.” Aunque se afanan mucho por las notas en la escuela, no tienen tiempo en el hogar para estudios bíblicos familiares. Así “Juanito” aprende que para sus padres, la educación secular es más importante que la espiritual. Es una lección desastrosa.

(2) **Demuestran más alegría por los éxitos educacionales que los espirituales.** Los hijos saben con lo que más alegría a sus padres. Si

éstos se regocijan mucho por las buenas notas de la escuela, pero demuestran menos entusiasmo al citar ellos un texto bíblico de memoria o al servir a un anciano, todo esto es grabado en la mente del niño.

Los buenos padres cristianos sacrifican lo educacional por lo espiritual cuando es necesario. Si hay alguna actividad espiritual en la iglesia (por ejemplo, una serie de predicaciones, o un predicador invitado) la misma noche que hay una actividad en la escuela, ¡que bonito cuando los padres dan prioridad a la actividad espiritual, negando la actividad educacional o social! Aunque hayan pequeñas inconveniencias a corto plazo y los maestros se quejen (y quizás den una nota más baja a nuestros hijos), los niños aprenden una lección de suma importancia. ¡Los asuntos de Dios tienen prioridad sobre todo! Aunque la educación secular es de gran importancia, ¡las actividades espirituales y los asuntos de la iglesia son de aún más importancia! Padre, ¿cuántas veces usted ha dejado que su hijo vea esta lección?

Conclusión

La educación puede ser una gran bendición para nuestros hijos si a través de ella aprenden a apreciar más el mundo que Dios nos ha preparado. Pero puede ser una gran maldición si damos la prioridad a ella y no a la educación espiritual. En cien años, ¿cuál de los dos tipos de educación usted habrá querido promover más en sus hijos? ¿la secular? O, ¿la espiritual?

¿Cómo usted contesta estas preguntas?

1. ¿Cuántas veces usted ha hecho que sus niños pierdan una actividad en la escuela para asistir una de la iglesia? (a) Nunca (0 puntos) (b) Algunas veces sí, otras veces no (1 punto) (c) siempre cuando es necesario (2 puntos).
2. ¿Cuánta importancia usted da a la educación espiritual en comparación a la secular? (a) la educación secular siempre tiene prioridad (0 puntos) (b) A veces doy prioridad a la secular, pero no siempre. (1 punto) (c) Siempre doy prioridad a los asuntos espirituales. (2 puntos).
3. ¿Sus hijos saben que la educación espiritual es más importante que la secular? (a) no (0 puntos), (b) quizás (1 punto), y (c) sí, absolutamente (2 puntos)
4. ¿Cuánto usted lee la Biblia o libros de historias bíblicas con sus hijos? (a) nunca (0 puntos) (b) de vez en cuando (1 punto) (c) a menudo (2 puntos)

¿Cómo hizo?

8 puntos-excelente, 5-7 puntos-regular, 0-4 puntos – debe hacer grandes cambios en la forma de criar a sus hijos.

¿“El día del Señor”?

Pregunta: ¿“Qué significa la expresión, “día del Señor?”
Contestación: El término tiene varios significados.
El término con referencia a la intervención de Dios

El término llegó a ser usado mucho durante el tiempo de Amos. La *enciclopedia ilustrada de Zondervan* dice, “junto con expresiones parecidas como ‘día de la ira de Jehová’ y ‘aquel día,’ designa la intervención decisiva de Dios en la historia para juzgar.” Se refiere muchas veces a los días en los cuales Dios iba a castigar las naciones inicuas como Judá, Israel (Amos 5:18-20), Babilonia (Isaías 13:1,6,9,13), Edom (Isaías 34:8), Egipto (Jeremías 46:10) y los filisteos (Jeremías 47:4). Abdías 15 dice, “*Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones.*” El término, o términos parecidos, no se refieren solamente a la intervención para castigar a otros, sino para bendecirlos con el Mesías (Isaías 2:2-4; 11:10,11; 61:2, etc.)

En el Nuevo Testamento, el término se refiere a la venida del Señor en juicio en contra de Jerusalén (Mateo 24, Marcos 13; Lucas 17:22-31) y también al juicio final (2 Pedro 3:10).

“El día del Señor” en Apocalipsis 1:10

Juan dijo, “*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor.*” El termino traducido “día del Señor” en este texto es diferente que el término analizado arriba que trata de la intervención de Dios. Tiene otro sentido. Bill Reeves dice de Apocalipsis 1:10, “la palabra griega, KURIAKOS (“del Señor”) se encuentra solamente dos veces en el Nuevo Testamento, en este texto y en 1 Corintios 11:20 (la cena del Señor). Quiere decir, ‘perteneciente al Señor.’” Es interesante que el término “día del Señor” en Apocalipsis 1:10 está ligado gramaticalmente con la cena del Señor en 1 Corintios 11:20. Según Hechos 20:7 los cristianos se reunían el primer día de la semana (el domingo) para “partir el pan.” El primer día de la semana es el día del Señor en este sentido.

La evidencia histórica revela que el día del Señor de los primeros cristianos, era el primer día de la semana, el día que llamamos domingo. (Véase el cajetín.) Es el día que debemos dedicar a la cena del Señor, la ofrenda (1 Corintios 16:1,2) y otras formas de adoración (Hechos 20:7).

Dos objeciones al institucionalismo

El institucionalismo es el tener a la iglesia de Cristo como una red de congregaciones en vez de tenerla como individuos salvos conocidos solamente por Dios. Muchas veces este concepto resulta en esfuerzos para organizar las congregaciones de la red para que sostengan institutos, “iglesias patrocinadoras,” escuelas, alguna personería jurídica nacional u otros proyectos de la red.

A través de los años han habido dos objeciones principales al concepto:

1. No hay autoridad bíblica que permita que congregaciones envíen donativos a institutos humanos. Es el argumento que más se oyó al principio de la controversia.

2. El institucionalismo representa un concepto completamente erróneo de lo que es la iglesia del Señor.

Bíblicamente la iglesia del Señor es el grupo de todos los individuos que han sido comprados con la sangre de Cristo (Hechos 20:28). La iglesia del Señor en El Salvador, México, Argentina o cualquier país es sencillamente el grupo de individuos en aquellos países a quienes Dios extenderá su misericordia.

Solamente El sabe quienes son. La verdadera iglesia no tiene nada que ver con ninguna personería jurídica nacional, reunión anual de hermanos ni proyectos de la hermandad.

El deseo para organizar congregaciones de algún país en alguna “red Iglesia de Cristo” para sostener proyectos que llevan el nombre de la red, revela un concepto sectario en cuanto a lo que es la iglesia. Los que tienen este concepto comienzan a ver sus institutos, imprentas, revistas y proyectos nacionales como voceros de la red. Esperan que los proyectos traigan gloria a la red, la cual en su mente es sinónima con la iglesia de Cristo. Entonces, ya ha llegado a existir una secta, “Iglesia de Cristo.” Los que se identifican con ella se alejan poco a poco de Jesús.

Si hay algún valor en el concepto del “cristianismo no sectario,” el institucionalismo es dañino porque perjudica aquel concepto.

Cuidado hermanos “conservadores”

Algunos hermanos que se llaman “conservadores” no entienden bien el segundo error del institucionalismo

Evidencia de cristianos primitivos

La epístola de Bernabé: Más o menos en el año 100 d. C. - “De aquí que nosotros también guardamos el octavo día con gozo, el día en que Jesús resucitó de entre los muertos”.

La epístola de Ignacio: Año 107 d. C. - “No os engaños con doctrinas extrañas, ni antiguas fábulas, que no aprovechan. Porque, si vivimos todavía según la ley judía, reconocemos que no hemos recibido la gracia ... Si, por lo tanto, los que se criaron en el antiguo orden de cosas han entrado en posesión de una nueva esperanza, no guardando más el sábado, sino viviendo en la observancia del día del Señor, en el cual también nuestra vida ha renacido nuevamente por Él y por su muerte”.

Los escritos de Justino Mártir: Años 145-150 d. C. - “Y en el día llamado domingo, todos los que viven en ciudades o en el campo reúnanse en un lugar, y léanse las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas... Pero el domingo es el día en el cual todos nosotros tenemos asamblea común, porque es el primer día de la semana en que Dios ... hizo el mundo; y Cristo Jesús nuestro Salvador ese mismo día resucitó de entre los muertos”.

Las Constituciones Apostólicas: Vida de la iglesia en el siglo segundo: - “En el día de la resurrección del Señor - esto es, el día del Señor - no dejen de reunirse, dando gracias a Dios y alabándole por las misericordias que Dios os ha concedido por medio de Cristo”. (http://www.geocities.com/alfilz_1999/sabado_y_domingo.htm)

mencionado arriba. Aunque se oponen a la práctica de enviar congregaciones donativos a institutos (entienden bien la primera objeción), ellos mismos a veces parecen tener la iglesia de Cristo como una red de congregaciones “conservadoras” las cuales forman en su mente, “la iglesia verdadera.” Si no tienen cuidado, pueden comenzar a tener ciertas revistas, predicadores y doctrinas populares en la “red conservadora” como si fueran voceros oficiales de la red. Los que no son bautizados en congregaciones consideradas como parte de la red conservadora, no son aceptados como hermanos porque según ellos, “no han sido bautizados en la iglesia verdadera” la cual en su mente es la red. ¡No saben lo que es la iglesia verdadera! Recordemos, la iglesia es el cuerpo de individuos salvos conocidos por Dios. ¡No es alguna red de congregaciones!

De nada nos sirve combatir el sectarismo de hermanos “liberales” si a la vez promovemos el sectarismo “conservador.” Mantengamos nuestra independencia de tradiciones sectarias, sean de sectas protestantes, alguna secta “Iglesia de Cristo liberal” o alguna “Iglesia de Cristo conservadora.”